

Páginas escogidas

Por qué creo en Dios

A.J. Cronin

Por regla general, los estudiantes de medicina no se distinguen por su celo religioso. En los anfiteatros impregnados de la formalina de las disecciones, el cuerpo humano no parece otra cosa que una máquina compleja. Ninguna de las autopsias me mostraba nada que pudiera yo identificar como un alma inmortal. Cuando pensaba en Dios acompañaba tal pensamiento con una sonrisa de superioridad que traducía mi desdén por un mito desgastado.

Después ya con mi título de doctor, fui a ejercer mi profesión a una comunidad minera. Empecé allí a estudiar directamente la vida, a observar el valor y el buen humor de mis prójimos en su lucha contra las grandes penalidades.

Por primera vez penetré en el reino del espíritu. Cuando asistí al milagro de nacer, cuando me senté a la cabecera del moribundo, cuando percibí el débil e inexorable batir de las oscuras alas de la muerte, se hizo menos firme mi perspectiva. Me di cuenta que la brújula de la existencia mostraba más de lo que me habían revelado los libros de texto. En suma, perdí mi superioridad, esto aún cuando no lo aprecié así entonces, es el primer paso para ir al encuentro de Dios.

En la muerte de Juana de Ibarbourou

Por Julián Zamora Dobles

Un año después de la partida.— Calló la alondra para cruzar el mar. La bella Juana ha emprendido el viaje final de su vida de ensueños. El supremo momento de su belleza ha llegado y la poetisa se mira en el espejo de sus fantasías. "Me enfrento a tí, oh vida sin espigas". Vida fecunda, llena de timideces, de juventud ardiente, de coquetería que la hizo temer la vejez como a una enemiga que aparece en el espejo a cada instante. Ese espejo que amarga las últimas poesías de Juana: "Inútil es buscar lo que fue un día lava de oro y furia de clavel. En el nuevo nacer, frente inclinada; sumiso el que era antes ágil pie".

Inevitable es el partir, y para la poetisa llegó la hora de una existencia más bella, de narcisos, de música, de fruta y flor, de gacelas y alondras, de mies... "Yo iré como una alondra cantando por el río y llevaré a tu barca mi perfume salvaje, e irradiaré en las sombras del arroyo sombrío como una azul linterna que irradiará en el viaje".

Así se va la Juana de América, en la barca de los ensueños sin fin, bella y dulce, poesía ella misma más que poetaisa.

Y queda para todos su herencia de un mundo irreal, en que florecen las manos y en que las pequeñas llamas son fulgores de azucena y espíritus de rosas.

"Y será (cambio por afirmativo su pregunta) cada lumbré un cáliz que recoge el calor de las almas que pasan en su viaje".

No destruyan los semáforos

Por Iris Ortiz

Los distintos medios de prensa han informado recientemente, que individuos, no nos interesa si de la extrema derecha o izquierda, ello queda a criterio deductivo del distinguido lector, se han dado a la tarea de destruir los semáforos de las principales arterias de nuestra capital, lo que indudablemente ha ocasionado graves trastornos al tránsito vehicular y peatonal.

Ante la circunstancia anterior nosotros, vehementemente, venimos a pedir a estas personas como a sus dirigentes, que recapaciten y por consecuencia dejen de realizar esta dañina labor, que a decir verdad, en nada les favorece, si es que quieren obtener simpatías del pueblo.

Nosotros nos preguntamos, qué ganan estos elementos con la destrucción de estos aparatos y por otra parte la responsabilidad de un grave accidente de fatales consecuencias recaería sobre los autores, tanto intelectuales como materiales de tan destructiva acción y de ello ya el conglomerado está consciente.

Que dañan al gobierno, nosotros estimamos que al contrario, le favorecen, porque, también la ciudadanía, ha visto, a plena luz del día, a los responsables en actividad, siendo en su mayoría jovencitos, los que, estimamos, no se dan cuenta del daño que le están haciendo al pueblo, porque es natural que, al proceder a la sustitución de estos aparatos o a su reparación, será utilizando dinero del noble pueblo salvadoreño —ricos y pobres—, a través del pago de sus impuestos, que bien pudiera ocuparse para la creación de nuevas fuentes de trabajo y aminorar así el alto índice de desempleo que precisamente estamos confrontando por la situación a que han llevado a nuestro país esas extremas para satis-

Pasa a la página 63

El lector expone...

LAS SUCURSALES DE A.N.T.E.L.

Por mucho tiempo propugnamos porque A.N.T.E.L. reabriera las sucursales en los barrios, que habían sido suprimidas; y hoy, al darnos cuenta que comenzarán a funcionar en zonas populosas de la capital, no nos queda más que aplaudir tal disposición. Eso sí, pidiendo que al ser posible, se haga también en las principales ciudades del interior del país.

Adán Marcelino Campos, San Salvador.

LOS GALENOS

Me ha llamado poderosamente la atención lo expuesto en LA PRENSA GRAFICA, sección "El lector expone..." por doña Azyadeh de Avila, referente al elogio que hace de algunos galenos que profesan los sentimientos de consideración hacia el paciente pobre; asimismo cuando critica y califica a otros de comercializados por cobrar sus honorarios desmesuradamente.

Contados en realidad son aquellos galenos que despojándose de toda ambición de lucro, hacen las de San Nicolás Obispo o las de un Francisco Peña T., que murieron en la pobreza por no haber atesorado aquí en la tierra, posiciones económicas, sin embargo atesoraron bienes espirituales; para ellos la humanidad guarda las mejores rosas del recuerdo.

Me siento motivada en recordar a estimables galenos que hacen de su profesión un apostolado que mucho los enaltece.

Mirtala Reyes M., Chalatenango.

Exclusivo para LA PRENSA GRAFICA

El salvadoreño Tuno Alvarenga y el Museo de la Caricatura Mejicana

Por Jorge Antonio Ramírez

El pintor nacional Tuno Alvarenga, quien por sus méritos ocupa lugar de renombre en México, al grado de ser incluido en la honorable Enciclopedia de la Pintura Mexicana editada en 1980, ha redoblado esfuerzos en pro de la creación del Museo de la Caricatura Mejicana, con el consiguiente aplauso de quienes integran el mundo del humorismo pincelado. En su revista "Caricatura" (vol. 1, No. 9), Alvarenga recoge las opiniones que tal campaña ha merecido de sus colegas.

La caricatura del gran país del norte cuenta con reconocidos exponentes a nivel internacional y según no refiere el maestro Santiago R. de la Vega, podemos comenzar la lista con los nombres de Carlos Alcalde, Eugenio Olvera, Ernesto García Cabral, Roberto Montenegro, Rafael Lillo, Alberto Garduño, José Clemente Orozco, Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros. Actualmente encontramos a nuestro conocido Tuno Alvarenga, Arias Bernal, Islas Allende, Fernando Urbina, Facha, Freyre, Crox Alvarado, etc.

Un llamado a los nuestros

Nada tendría de extraordinario este pequeño artículo si se quedara en la contemplación de lo que otros hacen y por eso es que invitamos a nuestros maestros de la caricatura, entre los cuales podemos citar a don Toño Salazar, Rigo Guzmán, Bollani, Nando Pacheco, Gilberto Quinteros, Adán Molina, German Zepeda y otros, pa-

Pasa a la página 63

¡Cuán pobres son aquellos que no tienen paciencia! ¡Hay herida que sane de otra manera que no sea poco a poco?

Shakespeare

Servidores públicos de zona oriental protegidos por el I.S.S.S.

Por Juan Vilchez

Ha causado impacto —y no menos satisfacción—, entre miles de familias salvadoreñas, la determinación de incorporar a los empleados públicos del oriente del país al régimen protector del Instituto Salvadoreño del Seguro Social (I.S.S.S.).

La fecha para que empiece a fungir tal prestación a aquellos servidores del Estado fue fijada para el 1° de septiembre, según anunciaron recientemente el ministro de Trabajo y Previsión Social, Dr. Julio Alfredo Samayoa h. y el director general del I.S.S.S., Dr. Alejandro Sacca Meléndez. El anuncio, dada su importancia, desde luego causó el consiguiente júbilo entre aproximadamente 10.000 empleados públicos de los departamentos de Usulután, San Miguel, Morazán y La Unión, que se caracterizan por ser cuna de hombres laboriosos.

Indudablemente la referida deter-

minación —como auténtica medida de justicia social—, tendría que causar una reacción satisfactoria, por cuanto, además de los empleados directamente protegidos dentro del régimen del I.S.S.S., estarán incluidas la esposa o compañera de vida del asegurado, específicamente para los riesgos de accidentes, enfermedades comunes y enfermedades o riesgos profesionales. Igualmente están contemplados los riesgos de invalidez, vejez y muerte, por lo que los hijos de cada servidor adscrito al régimen no tendrán ningún problema.

Cabe citar que la inclusión de los trabajadores de la administración pública al régimen del Seguro Social, veniendo siendo una aspiración de ese fuerte núcleo poblacional desde que el I.S.S.S. fue puesto al servicio de la masa laboral salvadoreña en mayo de 1954, es decir hace más de un cuarto de siglo. Y

Pasa a la página 63

La verdad del caso

Por Herminio Portell Vilá

En cinco meses desde abril de 1980 los Estados Unidos han recibido y albergado a unos 119.000 exiliados cubanos. Es muy posible que no todos ellos hayan sido tramitados para que integramente se incorporen a la vida nacional de los Estados Unidos, pero más de sesenta mil ya están a plenitud dentro de las realidades del pueblo norteamericano.

En cuanto a los demás, la incorporación lleva más tiempo por falta de patrocinadores y también por razones de seguridad que no se pueden descartar, ya que el régimen de Castro obligó a los remodeladores, los yates, los pesqueros, etc., en la bahía de Mariel, cerca de La Habana, a que tomasen a bordo con preferencia los criminales de las cárceles cubanas, los locos de los mani-comadores, y también los espías y los saboteadores que el régimen de Castro plantó entre los exiliados que de buena fe buscaban su libertad y sus derechos humanos.

¡Vamos a encarar la verdad de las cosas! Lo que se ha logrado en estos cinco meses por el gobierno norteamericano y por los voluntarios de la beneficen-

cia, éstos últimos en su mayoría cubanos ya establecidos aquí, no se pudiera haber obtenido en país otro alguno del mundo: ¡Solamente en los Estados Unidos! Ha habido alojamiento, alimentos, ropas, medicinas, muebles, etc., para comenzar una nueva vida en el extranjero.

Cierto que ha habido dolorosos incidentes de readaptación, pero esto era de esperar, aunque hay que agregar que no había preparación para esa crisis.

Más del noventa por ciento de los recién llegados ni saben el inglés ni han salido de Cuba antes. Además, todos han vivido veintinueve años de regimentación comunista, de tratamiento despótico, de adoctrinamiento marxista, de estar sometidos a la sospecha y al terror y de estar obligados a la simulación para evitar las represalias.

¿Cómo pudiera alguien esperar, hasta entre los cubanos aquí establecidos, que los recién llegados dejen en Mariel su pasado de angustia, sufrimientos, miseria, escasez y miedo, que hablan sido su vida desde 1959? Cien mil

Pasa a la página 63

Tuno Alvarenga

Por Rigo



Rigo